



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SEGOVIA
ILMO. SR. ALCALDE
PLAZA MAYOR, 1
40001 SEGOVIA

Expediente: ACTUACIÓN DE OFICIO 976/2023

Asunto: Accesibilidad de los vehículos de transporte público urbano / Rampas de acceso

Ilmo. Sr.:

De nuevo nos dirigimos a V.I. en relación con el expediente de oficio que se tramita en esta Institución con el número arriba indicado.

Como se recordará, el inicio de la presente Actuación de oficio vino determinado por el firme compromiso de esta Defensoría de promover las acciones públicas necesarias para la protección y defensa de la población con discapacidad. En este caso, en concreto, en relación con una de las condiciones de accesibilidad que debe reunir el transporte público urbano, como es la existencia de rampas destinadas al acceso de las personas con limitaciones de movilidad.

Es cierto que cada vez se tiene más presente la accesibilidad en la planificación de los diferentes sistemas de transporte, no sólo para el cumplimiento de los requerimientos de las normativas vigentes, sino porque se va entendiendo que la eliminación de barreras supone indiscutiblemente una mejora en la calidad del servicio.

En los últimos tiempos, pues, se vienen promoviendo servicios de transporte público (en particular, los autobuses urbanos) que animan a los automovilistas a dejar sus coches, ofertando un medio accesible, eficaz y fiable para el conjunto de la población.

Pero la accesibilidad depende de la distancia y de la facilidad de desplazamiento desde el domicilio a la parada del autobús, y desde aquí hasta el destino final, incluyéndose la subida y la bajada del vehículo.

Es por ello que en el marco de la presente Actuación de oficio se ha tratado de conocer la realidad de la situación de los mecanismos o sistemas de acceso a los vehículos de la flota del transporte urbano de ese municipio de Segovia, desarrollando al respecto las gestiones de investigación oportunas.



A su tenor, se ha informado por ese Ayuntamiento que la flota de autobuses urbanos está compuesta por 28 vehículos, de los que 23 cuentan con rampa eléctrica y manual, y los otros 5 únicamente con rampa eléctrica.

De estas características técnicas se deduce que los autobuses de esa flota cumplen con lo establecido en el Anexo V del Real Decreto 1544/2007, de 23 de noviembre, por el que se regulan las condiciones básicas de accesibilidad y no discriminación para el acceso y utilización de los modos de transporte para personas con discapacidad, y en particular con lo dispuesto en el apartado 2 (Material Móvil), en el que se especifica que *“i) Será imprescindible dotar al vehículo de rampa motorizada o elevador y sistema de inclinación (Keeling) para facilitar el acceso a las personas con movilidad reducida.”*

No cabe duda, pues, que en el sistema de transporte público urbano de ese municipio se tiene presente la accesibilidad, lo que beneficiará tanto a las personas con problemas de movilidad como a otros colectivos con discapacidad y al conjunto de los viajeros, que percibirán la mejora en velocidad resultante, lo que favorece también a la empresa operadora al reducir el tiempo de detención en la parada, gracias a la mayor velocidad en la entrada y salida de viajeros, mejorando así la eficiencia de su flota.

No obstante, la accesibilidad real no solamente depende del cumplimiento de la norma. Se puede decir que un autobús verdaderamente accesible solo es aquel que además de cumplir con la normativa vigente, responda de forma eficaz a las expectativas de los usuarios, asegurando que la subida y bajada de los pasajeros se realice sin incidencias o riesgos. Lo que no queda garantizado cuando surgen problemas técnicos en su funcionamiento, que rompen la cadena de desplazamiento. De poco sirve contar con sistemas de acceso si los mismos fallan o generan inseguridad en los usuarios.

Pues bien, a este respecto se alude en la información facilitada por esa Administración a momentos puntuales de funcionamiento incorrecto de las rampas eléctricas. Ello, pese a su posible escasa incidencia cuantitativa, resulta suficiente para considerar que en esos casos las personas afectadas habrán visto condicionado su desplazamiento, en discriminación con el resto de pasajeros.

Hace falta, pues, que la accesibilidad sea plena e integral, de forma que garantice a las personas con problemas de movilidad el transporte en las mismas condiciones que al resto de los usuarios, no viéndose afectados por un fallo del material móvil o por la inseguridad que pueda generar un posible funcionamiento inadecuado, incluso por los perjuicios derivados de la necesidad de esperar a otro vehículo para poder llegar a su destino.

Esta ruptura de la cadena de desplazamiento deteriora la calidad del servicio y disuade su uso. Es por ello que el transporte en autobús debe garantizar en todo caso la



continuidad del viaje; solo así se podrá captar al usuario con discapacidad y, con ello, prestar el servicio.

Ciertamente, según el informe remitido a esta Institución, se señala que en cada vehículo se realiza al menos una vez por semana una revisión de los elementos principales, tales como luces, puertas y rampas, al margen de las ITV semestrales.

No obstante, para conseguir que el transporte público en autobús de Segovia sea plenamente accesible, cómodo y de calidad, es necesario un mayor esfuerzo para evitar cualquier barrera que pueda impedir, aunque sea solo en situaciones concretas, que todos los ciudadanos hagan uso de este medio en condiciones de igualdad, implantando nuevas soluciones para la plena eliminación de cualquier problema o incidencia.

Sabemos que ese Ayuntamiento está comprometido activamente con la mejora de la accesibilidad en el transporte público. La prevista adquisición de 4 vehículos eléctricos para su flota en 2024 (para la sustitución de los que cuentan con más antigüedad) es buen reflejo de ese compromiso. Pero al mismo tiempo las autoridades municipales deben seguir atendiendo y mejorando las condiciones de su red de transporte urbano.

Aunque se trate de vehículos utilizados de forma continua o de altas frecuencias, debe tenderse a que los fallos o averías sean algo muy excepcional, sino inexistentes, para lo que es necesario revisar diariamente (no semanalmente) sus mecanismos de acceso (como así se lleva a algunos municipios de esta Comunidad) y realizando un continuo mantenimiento para que en el momento en que el usuario demande su utilización funcionen correctamente. Sin olvidar la necesidad de que todos ellos dispongan de rampas manuales que puedan sustituir a las eléctricas en caso de avería.

Estamos seguros de que los resultados de la implementación de nuevos avances en este sector se dejarán sentir en una mayor comodidad del viaje y en un incremento de la velocidad comercial al reducir el tiempo de embarque y desembarque de los usuarios. Lo que, a su vez, repercutirá en un incremento de la demanda del servicio de un modo directo (un transporte poco accesible reduce considerablemente el mercado de usuarios correspondiente a aquella población con problemas de movilidad), así como indirecto (mayor confort y tiempo de viaje para todos). La demanda de viajes se ve fuertemente condicionada por las facilidades que los usuarios encuentren a la hora de realizar los desplazamientos.

A su vez, ofrecer un servicio que llegue al mayor número de ciudadanos con las mejores garantías de seguridad, rapidez y comodidad es indispensable para vivir en una ciudad accesible para todos. Acceso y uso habitual son conceptos claves para promocionar el cambio de actitud necesario y lograr que los medios de locomoción no sean un impedimento más en el desarrollo de las actividades ciudadanas.



Así, puesto que el transporte se considera uno de los pilares de una ciudad accesible y que los requerimientos básicos de los usuarios con dificultades de desplazamiento son los mismos que los de las demás personas (disponer de un transporte público rápido, cómodo y seguro), se hace aconsejable, al amparo de las facultades conferidas por el Estatuto de Autonomía de Castilla y León y por la Ley 2/1994, de 9 de marzo, del Procurador del Común, formular la siguiente **Resolución**:

ÚNICA: Con la finalidad de seguir trabajando para evitar cualquier situación que conlleve a la discriminación en la utilización de los autobuses urbanos de ese municipio de Segovia, se recomienda la implementación de nuevas actuaciones específicas y eficaces en materia de accesibilidad (revisiones diarias de las rampas de acceso, mejores sistemas de mantenimiento, instalación de rampas manuales en todos los vehículos, etc.) para garantizar de forma continua un funcionamiento cada vez más eficiente y eficaz de los mecanismos destinados al embarque y desembarque de todas las personas con dificultades de acceso. Elaborando, si para ello se considera necesario, un concreto plan de acción del transporte urbano fundamentado en criterios de accesibilidad universal.

Sin perjuicio de la necesidad de trabajar, a su vez, en la accesibilidad de los entornos de las paradas, garantizando que sus características sean las adecuadas para realizar el despliegue de las rampas de acceso de los autobuses, especialmente en el caso de las automáticas motorizadas.

Esta es nuestra resolución y así se la hacemos saber, con el ruego de que nos comunique de forma motivada la aceptación o no aceptación de la misma en el plazo de dos meses, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 19.2 de la Ley Reguladora de la Institución.

Una vez realizadas las comunicaciones oportunas, se acuerda publicar la presente Resolución en la página web de esta Institución, previa disociación de los datos de carácter personal que contuviera.

Pendiente de sus noticias, reciba un cordial saludo.

Atentamente,

EL PROCURADOR DEL COMÚN
Tomás Quintana López